



**CENTRO DE
ACOPIADORES DE
CEREALES**

21 de mayo de 2004

BOLETIN Nº 1684

**A TODO TRIGO – Mar del Plata Mayo 2004
Congreso del Acopio**

Ha sido coronada con gran éxito la actividad desarrollada por nuestra Federación de Acopiadores de Cereales con el propósito de realizar un congreso único y sobresaliente sobre el trigo en nuestro país.

En dicho congreso, celebrado los días 13 y 14 de mayo, participaron más de 2.000 personas en dos jornadas donde se analizó un extenso temario que abarcó aspectos vinculados con la producción y la comercialización de trigo.

Estuvieron presentes las principales firmas proveedoras de insumos, bienes de capital y servicios a la producción y comercialización. Dieron brillo al contenido las exposiciones de más de 50 especialistas en cada disciplina, contando también con 11 extranjeros quienes aportaron sus valiosas experiencias.

El Director Ejecutivo del "Consejo Internacional de Granos", organismo de primer nivel internacional en la materia nos acompañó con una destacada presentación al igual que representantes de USA, Canadá, Unión Europea, Australia y China.

La repercusión periodística del Congreso fue muy amplia, toda vez que los principales medios nacionales y locales estuvieron presentes y realizaron una fructífera tarea de información.

Es difícil imaginar que algún tema haya quedado sin considerar, y creemos que las palabras del presidente de la Federación, Dr. Raúl Tomás, que se vuelcan a continuación, revelan el sentido y alcance del Congreso.

"Tengo la satisfacción, en nombre de la Federación de Centros y Entidades Gremiales del Acopio, de dar a ustedes la bienvenida al congreso "A Todo Trigo".

En las dos jornadas que en este momento se inician tendremos oportunidad de escuchar, ver y preguntar a más de 40 expositores en sesiones plenarias y en talleres, analizando la más amplia gama de temas relacionados con el trigo, en Argentina y el mundo.

Quiero aprovechar esta oportunidad para brevemente referirme a la institución que organiza este evento, a las motivaciones que han impulsado a su realización así como al criterio que hemos seguido para proponer su desarrollo.

Nuestra Federación está constituida por 18 Centros que cuentan con cerca de 1000 empresas acopiadoras de granos. Estas empresas participan en un 60% del comercio primario, como forma en que los productores venden sus cosechas; en proporción similar son las proveedoras de insumos a la producción y prestadoras importantes de servicios logísticos del transporte, almacenaje y acondicionamiento de los cereales y oleaginosas que nuestro país produce.

De igual manera tienen una importante vinculación de asesoramiento y asistencia técnica, comercial y financiera con los productores; llegando en muchos casos a la siembra asociada con los mismos.

En encuestas hemos podido establecer que por lo menos el 9% de los productores en la región pampeana están sembrando con una participación variable de los acopiadores como socios.

Los Centros y la Federación, intervienen en el conjunto de entidades como Bolsas, Mercados y Cámaras en las que se organizan y están representados todos los sectores de la producción, comercio e industria agrícola en el país; con activo protagonismo en las mismas, contando para su organización y atención a asociados y demás sectores con más de 100 empleados y la asistencia de más de 40 profesionales universitarios; que nos habilitan además a tener un permanente dialogo con autoridades nacionales y provinciales en todas las gestiones respecto a las decisiones que afectan a la producción y comercialización agrícola.

ES COPIA FIEL DEL CENTRO DE ACOPIADORES DE CEREALES - 1

27 DE MAYO DE 2004 – CIRCULAR Nº 376 - Amarillo

La presente circular se encuentra en la pagina Web www.acopiadorescba.com.ar

Así nuestros intereses están estrechamente ligados a la suerte de la producción y de los productores.

Basados en esa vinculación hemos querido comenzar a generar eventos como el que hoy nos reúne, para analizar y discutir los problemas que nos afectan a todos, en este caso particular orientado específicamente al trigo.

Este cultivo está presente por primera vez en América a principios del siglo XVI en la provincia de Santa Fe y a partir de la organización nacional, en la segunda mitad del siglo XIX, va acompañando la expansión de la colonización y el desarrollo productivo de la región pampeana. Llegando a representar lo que nos calificaba en algún momento como el granero del mundo, cuando con nuestras exportaciones de trigo teníamos el 30% del mercado mundial.

Hoy la producción de trigo en Argentina y el mundo parece haber llegado a un umbral; con variaciones importantes en los stocks, modificaciones estructurales en la demanda y la aparición de nuevos países y regiones protagonistas en el mercado mundial, sumándose a los tradicionales protagonistas históricos tanto por el lado de la producción como de la demanda.

En ese contexto se han producido en nuestro país importantes cambios, creados fundamentalmente por los avatares de nuestra economía; aunque estos estén representando una oportunidad para la producción agrícola, en el caso particular del trigo se plantea un fuerte debate sobre la orientación que en el futuro debería tener su producción.

En especial el mismo se centra en un dilema aparente, entre dedicarnos a mejorar el rendimiento por hectárea o lograr por vía de la segregación desde el origen competir con una mejor calidad del trigo.

Como se expresa en un documento que fuera enviado a todos nuestros expositores invitados del capítulo comercial, en la actualidad, se pueden mencionar tres grandes orientaciones o líneas de pensamiento sobre este dilema de mayor productividad o especialización en calidad:

a) Un punto de vista sostiene que Argentina debe especializarse en trigos de alta calidad panadera, a fin de ganar competitividad en mercados sofisticados y de altos ingresos. Esto implica competir con trigos de tal calidad provenientes de Canadá, EEUU y Australia. En general y como observación, no se mencionan el tamaño de dichos mercados "de alta calidad", ni la importancia de medir el impacto que en ellos podría tener la elasticidad de la demanda y el desplazamiento de la oferta.

b) Otra opinión enfatiza la necesidad de establecer clases de trigo con el propósito de lograr una oferta del trigo argentino consistente y homogénea. Ello se lograría segregando trigos duros por clases que componen diversas variedades, lo que daría calidad consistente y homogénea al trigo comercializado de esta manera. Ello traería aparejado, se espera, la obtención de precios diferenciales y superiores a los trigos "mezcla". También sostienen que aunque en el corto plazo esa diferencia no fuera significativa o no existiera, en el futuro los compradores reconocerán la mejor oferta y recompensarán con mayores precios que los que se hubiesen logrado antes.

c) Otra línea de pensamiento sostiene la necesidad de lograr más competitividad a través del aumento de los rendimientos y disminución de los costos unitarios, en un mercado donde aparecen nuevos productores con bajos costos. Al mismo tiempo, el ingreso por hectárea de los productores aumentaría, e impediría la posible sustitución de trigo por soja o maíz. Finalmente, quienes adhieren a esta posición sostienen que si Argentina no aumenta los rendimientos de sus trigos, lo mismo tendría que competir en los mercados por precio, habiendo perdido la posibilidad que sus productores mejoren sus ingresos por mayores rendimientos.

Estos elementos, la coyuntura del mercado mundial y las discusiones que se acaban de describir, nos han llevado a concretar este congreso.

El contenido del mismo como pueden ustedes ver en su programa recorre todos la gama de temas técnicos, comerciales y políticos que se relacionan con el trigo.

Comenzaremos analizando cuál es el potencial productivo de cada región triguera de nuestro país, luego viendo lo que la genética, la fisiología del cultivo, el aseguramiento de su sanidad y su nutrición ofrecen para llegar a cubrir el potencial. Asesores técnicos de AACREA y APRESID de las distintas regiones nos darán un resumen de lo logrado en cada una de ellas.

El segundo día comenzaremos con los aspectos políticos, económicos y comerciales. Primero con una descripción del mercado mundial presentada por el Director General del International Grain Council. A continuación académicos, funcionarios y empresarios nos darán una visión actualizada de los principales países o regiones protagonistas de ese mercado mundial, Canadá, EEUU, Australia, la Unión Europea y China.

Terminado ese panorama, iniciaremos el capítulo argentino, tres exposiciones individuales nos darán los fundamentos de las líneas de discusión en nuestro país, que antes mencionábamos, incluyendo la posición oficial.

A partir de esto comenzaremos con los protagonistas reales, primero una representación de nuestro principal cliente: la molinería brasileña. Luego la molinería argentina, la industria alimenticia consumidora de la harina de trigo y la exportación, completarán el panorama de la demanda a la que se dirigen nuestros trigos.

Los sectores del comercio primario, cooperativas, corredores y acopios estarán representados en tres expositores que nos darán la visión de la primera línea de vinculación entre la producción y la comercialización.

Por último dos distinguidos especialistas nos ofrecerán una síntesis de lo escuchado y discutido en los dos días del congreso.

Es nuestro propósito que de esta experiencia surjan para cada concurrente las preguntas adecuadas para poder definir lo que le conviene como participante del proceso productivo y comercial.

No pretendemos definir una línea de acción que pontifique sobre lo que debemos hacer, sino que podamos ver el complejo mundo de esta cadena de procesos que enlaza la frontera de la actividad científica y tecnológica con los más sofisticados mecanismos comerciales y financieros.

Esa compleja cadena se da en cada país o región protagonista con estructuras muy diversas de decisión; en algunas es el estado en otras son entidades privadas de carácter público que tienen virtualmente el monopolio de las decisiones y por último en nuestro caso, Argentina, los actores productivos y comerciales en forma individual deben tomar sus decisiones siendo ellos los responsables de las consecuencias que estas tengan en sus propios resultados.

Con esto estamos pretendiendo dar un principio de respuesta a los dilemas que se presentaban entre productividad o calidad, clases segregadas o mezclas, etc. Temas estos que dominan las discusiones sobre el trigo en nuestro país.

Esa respuesta se manifiesta en el ambicioso esquema de este congreso.

Empecemos a pensar todos juntos como pertenecientes a una cadena y tomemos las posiciones a partir de una discusión racional entre todos sus componentes. No caigamos en la tentación de creer que desde la perspectiva de un eslabón o con una decisión burocrática tomada sin esa discusión con todos los protagonistas podamos encontrar los caminos adecuados.

Pensemos que estamos compitiendo con países y regiones muy poderosos con estructuras organizativas y de decisión muy fuertes y con enormes recursos, para investigar, estudiar y decidir lo mejor en términos del interés de sus productores y consumidores.

Tengamos en cuenta también que los procesos de mejoramiento de la calidad involucran no sólo a la segregación, por el contrario va más allá abarcando desde los desarrollos genéticos, los manejos de acondicionamiento y el ajuste de las tecnologías de molienda e industrialización.

Pensemos además que si segmentamos la oferta, para adecuarnos al perfil de una demanda variada, estaríamos orientándonos a una agricultura por contrato con una eventual pérdida de transparencia en el descubrimiento de precios. Ese fenómeno junto a la fuerte tendencia a la concentración de la demanda, pueden generar situaciones no deseadas de posiciones dominantes distorsivas del mercado.

Como veremos en la experiencia de otros países estos problemas han constituido una preocupación principal.

Tengamos en cuenta que la realidad es compleja, y que si no actuamos como cadena tendremos el riesgo de caer en un reduccionismo que nos aleje de las mejores soluciones.

Este congreso es ambicioso, aspiramos que los asistentes se lleven una visión más clara respecto al futuro, para eso hemos logrado la concurrencia de gran parte de los mejores técnicos de nuestro país y de diez especialistas extranjeros que representan visiones particulares de la realidad que debemos conocer para saber un poco más de los desafíos que afrontamos.

Es muy posible que no todo sea perfecto, nos hacemos cargo; los acopiadores hemos hecho nuestro mejor esfuerzo para darle a nuestra comunidad productiva la oportunidad de tener los elementos necesarios para entender la compleja aventura de producir trigo y volver a ser por lo menos uno de los graneros del mundo.

Muchas gracias por su apoyo y asistencia los invito a trabajar "A todo trigo".